

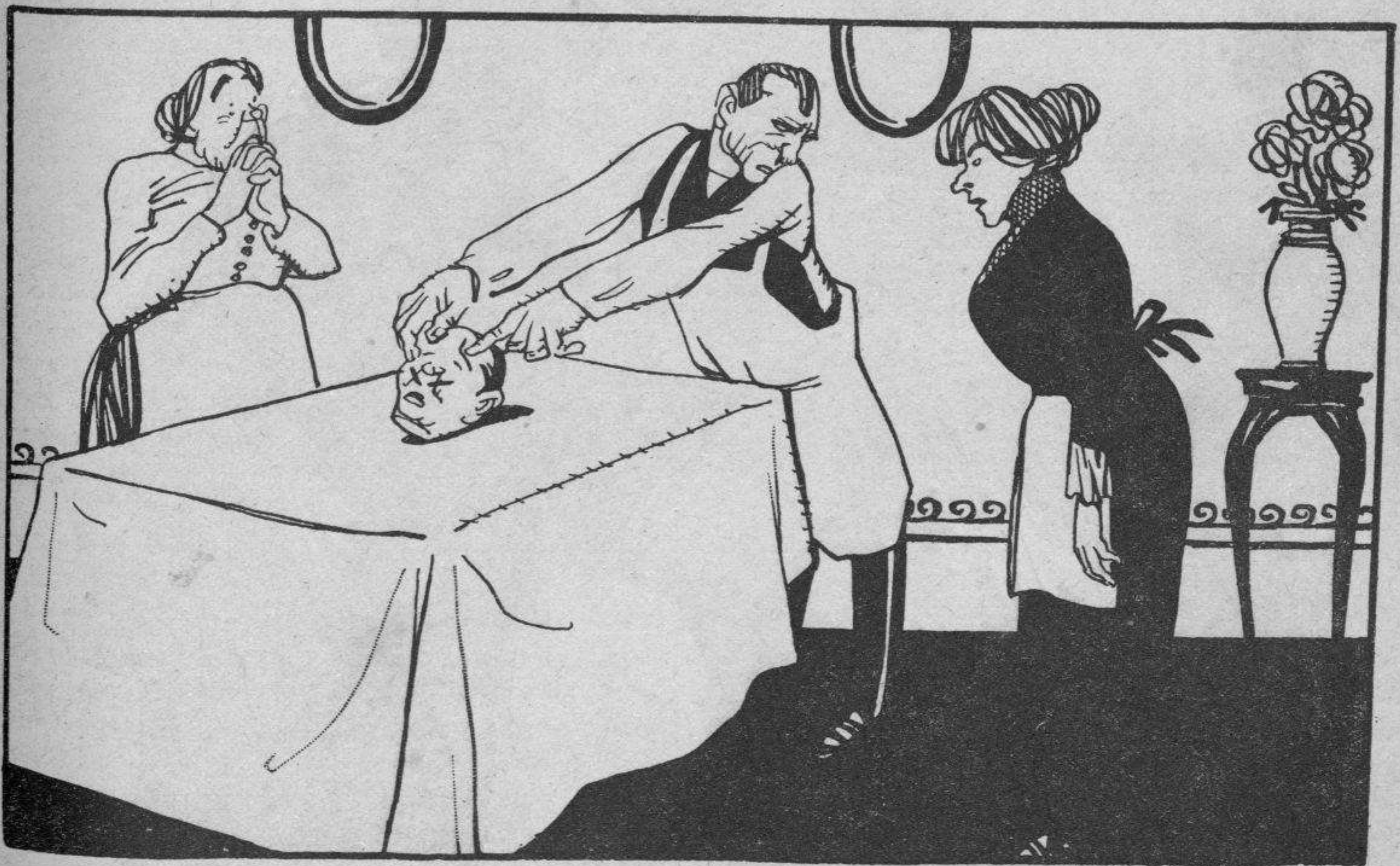
MUNDIAL HUMOR



10 CTS.

Redacción y Administración: Calle Mallorca, 192

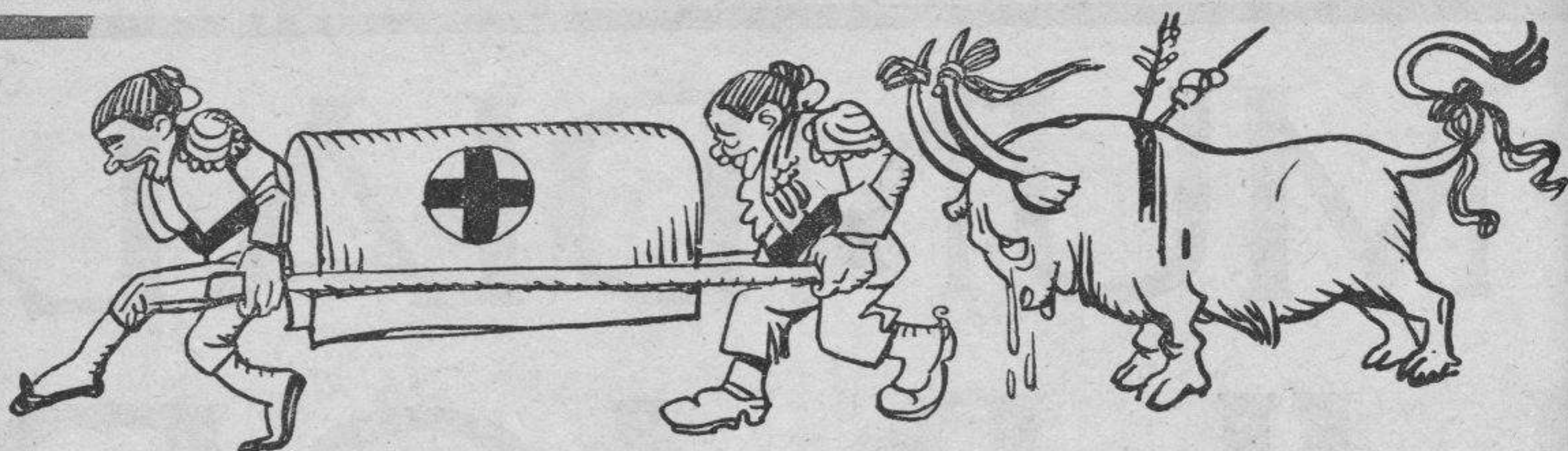
10 CTS.



LAS DISTRACCIONES DEL CONCEJAL

MUNDIAL HUMOR

- Caracoles, el señorito se ha dejado olvidada la cabeza encima la mesa.
- No le hará mucha falta, pues ha ido a la sesión del Ayuntamiento.



CRÓNICAS FRÍVOLAS

Hecatombe tauromáquica

El arte de los toros
vino del cielo...

Así, por lo menos, lo dice el cantar, por más que, a juzgar por lo que ocurre, más que venir del cielo, lo que hace es irse hacia allí, y de ello dan testimonio los ya innumerables diestros que desde que empezó la presente temporada han realizado viajecitos ascensionales hasta la quinta atmósfera, desde la mayoría de las plazas

de España e islas adyacentes, proyectados por testuces de *miureños* y *saltillos*, sin respeto alguna a categorías tauromáquicas.

Porque lo curioso del caso es esto: que son los toreros de cartel, las eminencias del arte de los cuernos los que en el presente año han aportado mayor contingente a las enfermerías de los circos taurinos, mientras que los novilleros se van escapando del *hule* tan guapamente.

Yo, que — no lo digo sin rebozo — soy completamente profano en estas materias, no sé a qué atribuir semejante anomalía, por más que tengo mis sospechas de que la explicación estará alrededor del dilema de que, o son los toreros que han olvidado su arte, o, por el contrario, los



— Y su hija, ¿no vive ya con usted?

— Yo diré a usted: como no servía para nada, la he colocado de sirvienta en casa de unos señores.

(Del *Meggendorfer-Blätter*, de Munich)



DIGESTIVO

— Di, Víctor: ¿qué es lo que vamos a tomar después de este almuerzo?
 — Yo creo que lo mejor que podríamos tomar es un vomitivo.

(De *Le Rire*, de París)

cornúpetos los que han aumentado en facultades, que les hacen superiores en malicia a sus congéneres de los buenos tiempos de Montes y de Pepe-Hillo, que tanto parecen echar de menos los buenos aficionados.

Pero, sea lo que se quiera, es el caso que se ha perdido ya la cuenta de los matadores que, en lo que llevamos de temporada, han pasado a la reserva por efecto de sus excesivos contactos con los cornúpetos, hasta el extremo de que son muchos los empresarios que pasan las de Caín por encontrar espadas de algún temple con los cuales confeccionar carteles regulares.

Difícil es presumir, si la situación no se modificara, a donde nos llevaría esta bancarrota tauromáquica, ya que por el presente hay quien habla de un probable aumento del taquillaje, motivado por el dispendio que ocasiona el considerable consumo que en cada corrida viene haciéndose de árnica, hilachas y algodón hidrófilo, elementos indispensables para la cura de primera intención, y del riesgo que existe de que acaben por ser consideradas como accidentes del trabajo las cogidas que sufran los toreros en el ejercicio de su profesión.

Por otra parte, esta continuidad del *hule* crea el peligro de que engolosine demasiado al público, para el cual, dígase lo que se quiera, el principal aliciente de las corridas de toros son las emociones que éstas le proporcionan, de manera que el día en que a los toreros se les cambie la estrella y que las *suertes* no sean *desgracias*, ni los *diestros*, *siniestros*, y los espadas maten a los toros como es su obligación, y no a la inversa, como ahora ocurre, o poco menos, se corre el riesgo de que las gentes se retraigan del espectáculo por parecerles demasiado soso, pues es un hecho ya observado en otras ocasiones, que

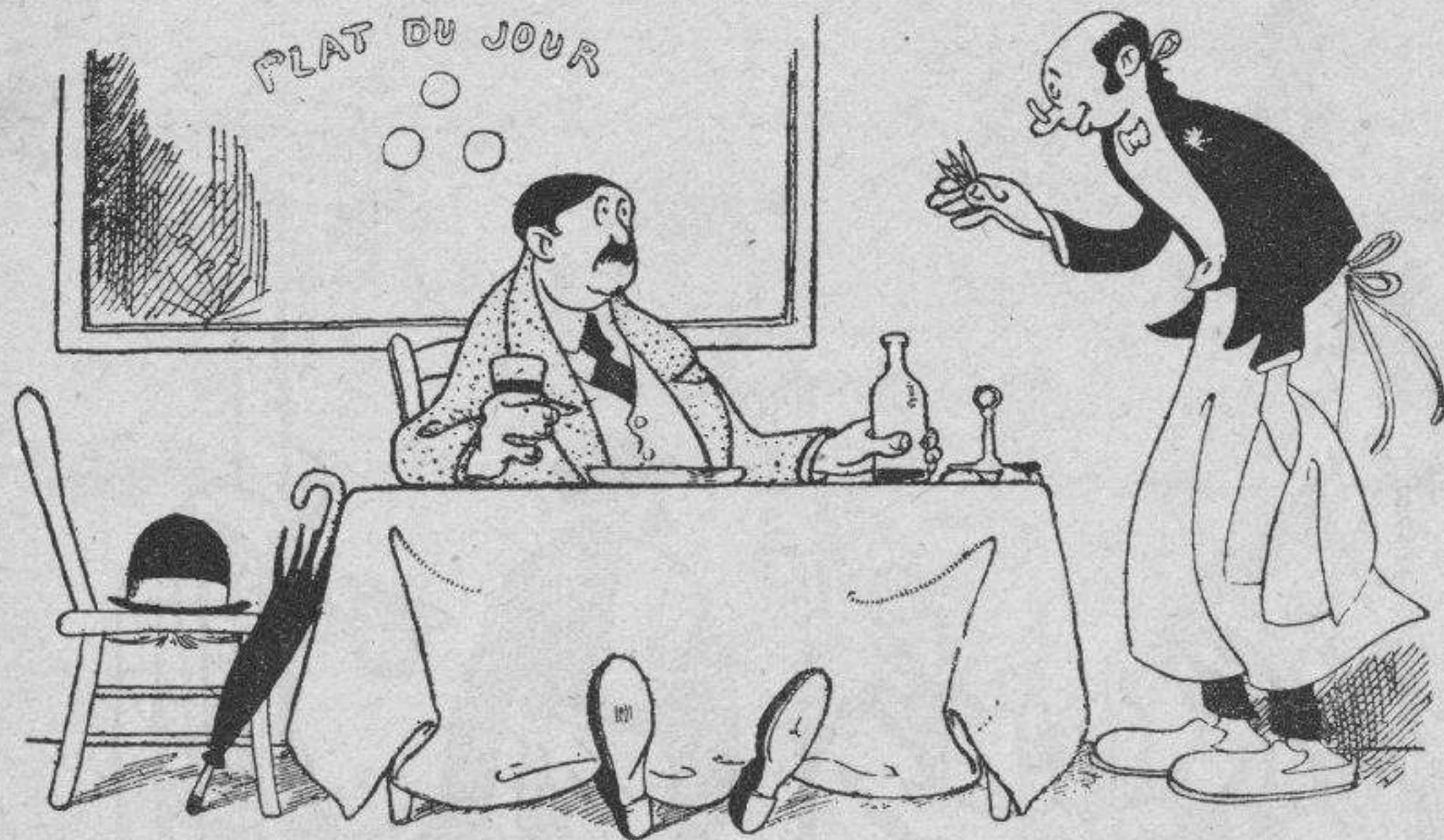


— Mozo: este huevo está podrido.
 — ¡Ah, señor! ¡vivimos en una época de tanta corrupción!

(De *Le Journal*, de París)

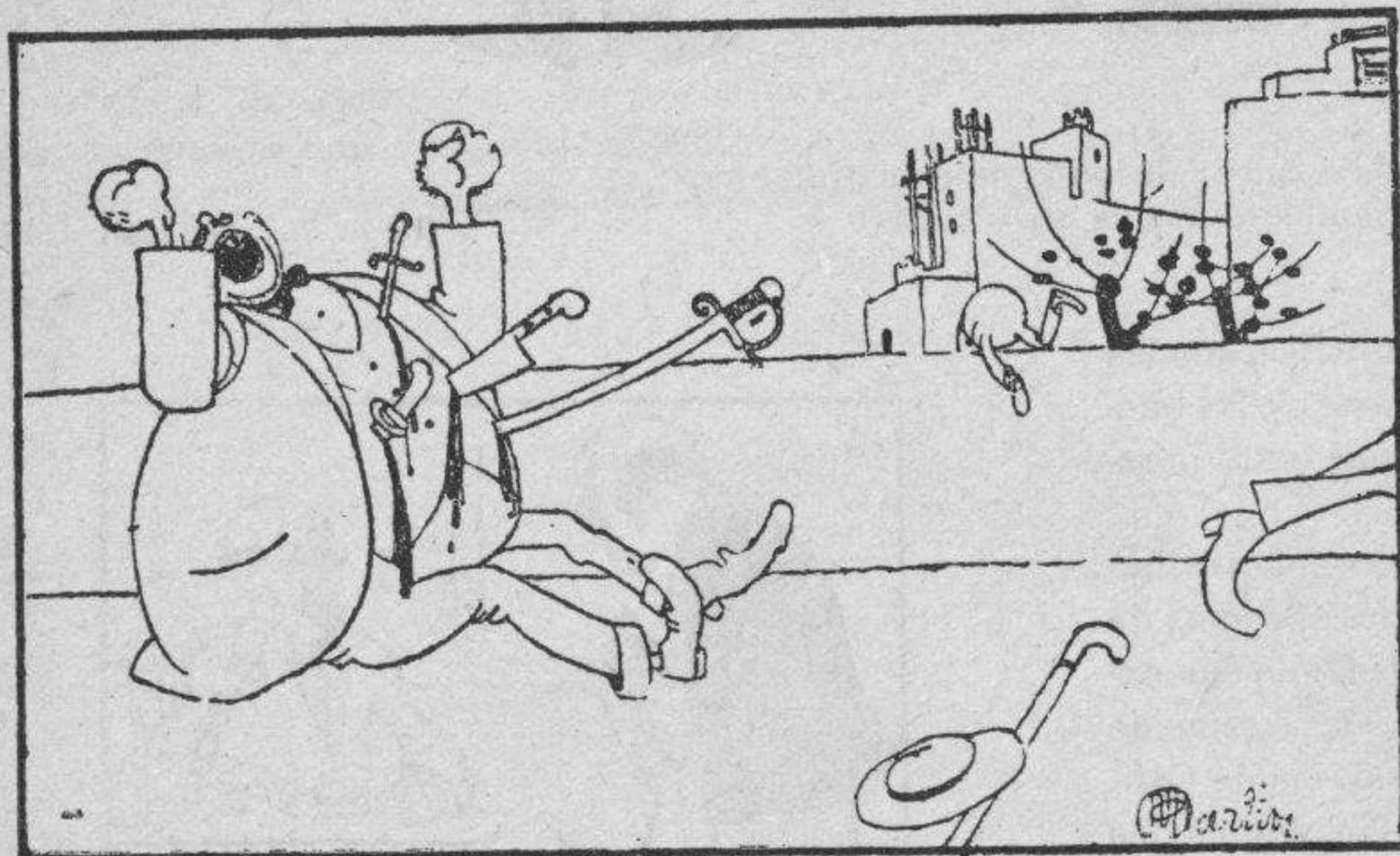
cuando se han anunciado corridas en las cuales el poder del ganado era evidentemente superior a la habilidad de los lidiadores, las plazas se han llenado hasta rebosar, y el público se ha creído defraudado si, contra los vaticinios que se hacían, no ha ido a la enfermería la mitad de la cuadrilla.

Precisamente es en este deseo insano y nada humanitario de las turbas que han fundado algunos la inmoralidad de los espectáculos taurinos. Tal vez los espectadores estarán inconscientes de esos bajos sentimientos,



— Esta vez el señor quedará contento de los palillos, porque estos que le traigo no los ha utilizado nadie todavía.

(Del *Pele-Mele*, de París)



— ¡Y no llevar ni una arma encima!

(De *Le Journal*, de París)

— hay que suponerlo en favor de la dignidad de los ciudadanos de un pueblo que pasa por civilizado — pero es ciertísimo que esta recreación en el peligro ajeno existe, y que algunos explotadores del negocio han hecho todo lo posible para halagarla empleando distintos procedimientos, que, a pesar de todo, no llegan a realizar su ideal, que sería el de poder anunciar las corridas con los términos invertidos, a tenor del modelo que a continuación exponemos:

« GRAN CORRIDA DE TOREROS

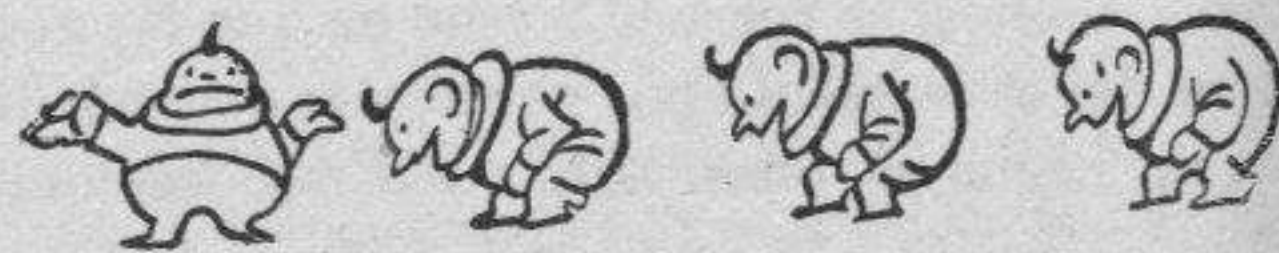
» Se lidiarán, si el tiempo lo permite, seis diestros andaluces de la cuadrilla del *Jindama Chico*, los cuales serán cogidos, volteados y muertos a cornadas por otros tantos toros de la ganadería de Cámara.

» Servicio fúnebre a cargo de la acreditada funeraria La Necrópolis Modernista.»

todas sus juntas, que todos sus manifiestos y que todos sus artículos de prensa, la que realizan los toros en pro del ideal que persiguen, ya que por algún tiempo más que durase la presente racha, la suspirada abolición sería un hecho inevitable.

Menos mal para los aficionados a emociones fuertes, que les quedarían aún los espectáculos de aviación, que van aclimatándose ya en España, los cuales, en suma, no se diferencian de los toros en nada substancial, y sí sólo en la dirección del peligro, pues así como los lidiadores lo encuentran de abajo arriba, los pilotos de aeroplanos lo tienen de arriba abajo, pero el resultado es siempre el mismo: árnica y vendajes.

ARGOS





— ¡Magnífica oportunidad! Precisamente nos habíamos olvidado el agua!

(De *Le Sourire*, de Paris)



— Oye: ¿quién es ese caballero que nos ha dado una peseta?

— No sé; no le conozco más que de vista.

(Del *Madrid Cómico*)



— Yo te había prometido una bicicleta si sacabas el primer premio, pero para evitarte accidentes sólo te he comprado el cascabel.

(De *Le Journal*, de Paris)



— Realmente, siendo, como soy, un genio, no me falta más que aprender alguna de las bellas artes para que lo conozcan.

(Del *Lustige Blätter*, de Berlín)

Pequeñas actualidades

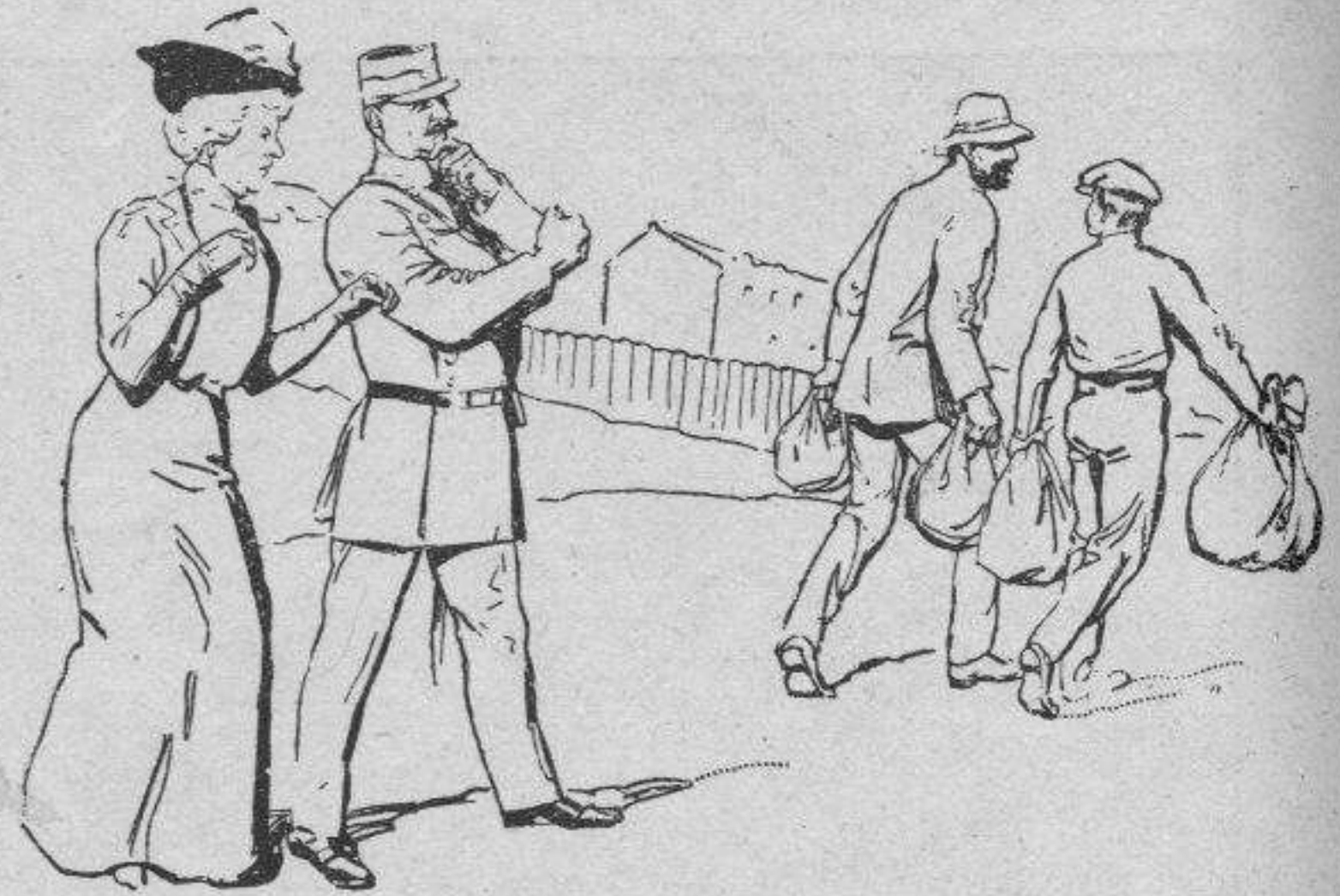
Huelga en un balneario

En un balneario de las provincias del Norte, cuando mayor era la afluencia de bañistas se ha declarado en huelga todo el personal de servicio del establecimiento, habiendo resultado inútiles todos los esfuerzos realizados por el propietario para conjurar el conflicto.

Como consecuencia de la referida huelga, la vida ordinaria del balneario de referencia ha cambiado completamente, por cuanto las elegantes y encopetadas señoritas de la colonia se ven actualmente precisadas a pasarse mayor número de horas delante los hornillos de la cocina de las que antes consumían sentadas frente al piano tecleando y cantando, hasta desgañitarse, aquel indispensable *Vorrei morire*, y aquella no menos inevitable *Stella confidente*.

En cuanto al sexo fuerte, se emplea — dicese que muy

TROP DE ZELE



— ¿Usted sospecha que eran estos individuos los que le han robado a usted sus fayances? Pronto lo veremos.



— ¡Arriba los brazos!



— Eran ellos, realmente.

(Del *Pete Mele*, de París)

aprovechadamente — en el servicio de bañeras y en el de limpieza general del establecimiento.

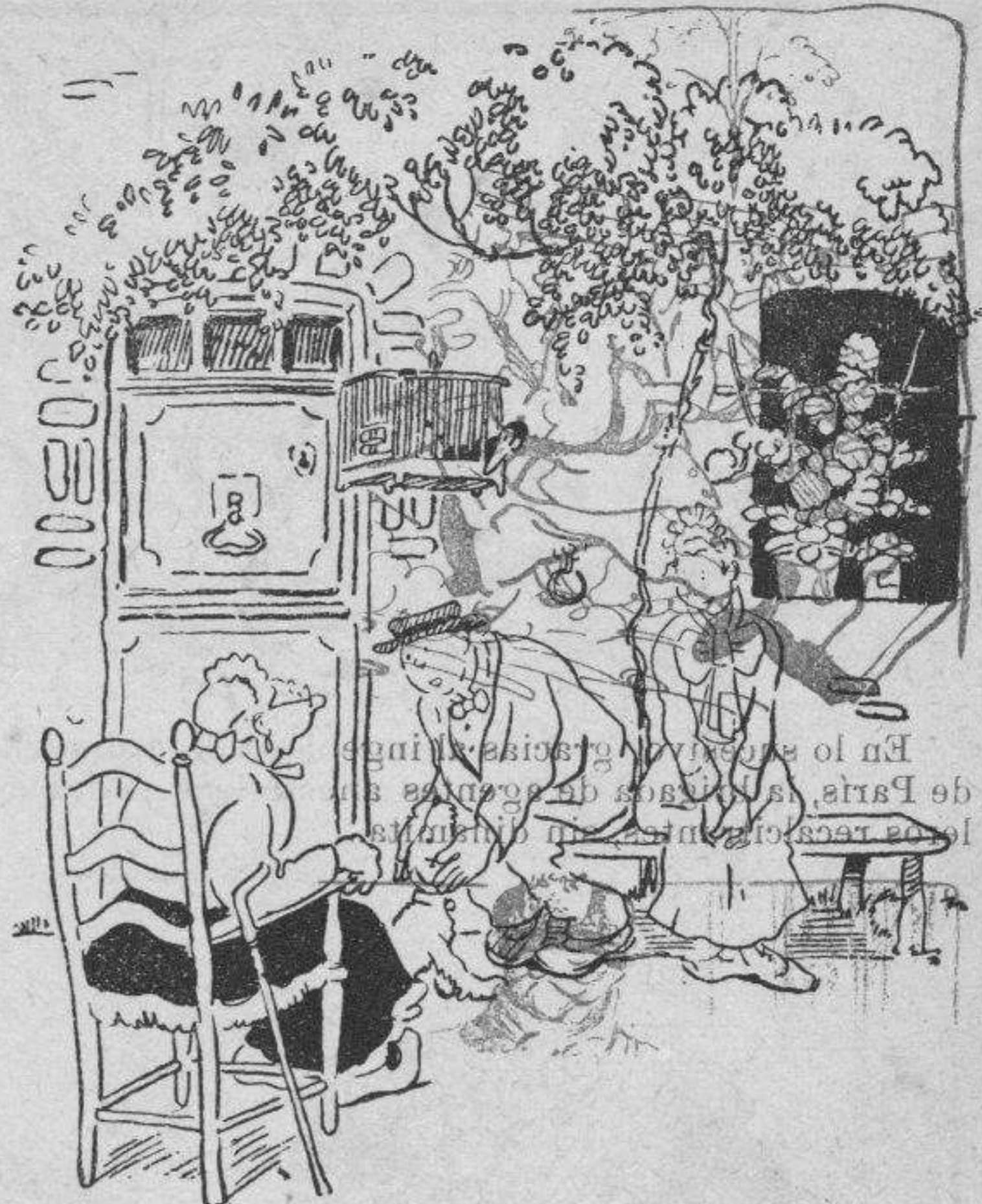
Y luego dirán que uno se aburre por esos balnearios.

Si no lo leyéramos...

Verdaderamente, si no lo leyéramos nos resistiríamos a creerlo, pero son tantos los periódicos que dan cuenta



El señor. — ¿Has visto qué atrevimiento, la camarera? ¿Pues no me ha dicho en mis propias barbas que faltó a la verdad?
La señora. — Naturalmente: como eres un estúpido que no sabes hacerte respetar.
 (Del *Pèle-Mèle*, de París)



— En cuanto a dote, no lleva ninguno, pero después de mi muerte ella será mi heredera única.
 — ¿Y eso, va a ser pronto?
 (De *Le Rire*, de París)

de ello, que no nos queda más remedio sino rendir la razón ante su testimonio.

La estupenda noticia es la de que en el Ferrol se proyecta construir una plaza de toros, y cuando se proyecta construirla, claro está que ahora no la hay.

¡Una población importante de España sin plaza de toros!

Pero si ahora se nos ocurre remediar tan pintorescas deficiencias, ¿qué maravillas podremos enseñarles a los turistas que nos visitan?

El "record" de la farmacopea

Rigurosamente hablando, no se trata de ninguna actualidad, sino de todo lo contrario, de manera que la presente nota no tendría derecho a figurar en esta sección a no ser por aquello de que los extremos se tocan.

Este *record* de la farmacopea lo ha batido una farmacia establecida en Moscou, doscientos años ha, — cosa de ayer, como si dijéramos — de cuya grandiosidad y extraordinario tráfico podrá juzgarse con decir que las oficinas técnicas y administrativas de la misma están a cargo de setecientos veinte empleados, y que pasan de un millón anual las recetas que en la misma se despachan.

¡Qué tal será el pozo de una botica así! El Océano.

Elixir de larga vida

Un eminente hombre de ciencia de la vecina Francia, el doctor Quindon, acaba de descubrir un específico, in-



— ¿Cómo va la enfermita?
 — Algo mejor. El médico me ha autorizado ya para que coma un poco de carne blanca.
 (De *Le Sourire*, de París)

falible, según él, para prolongar la vida humana por un tiempo considerable.

La droga que semejante poder posee no es, como pudiera creerse, ningún filtro diabólico, ni siquiera un preparado difícil de obtener: es, sencillamente, agua de mar.

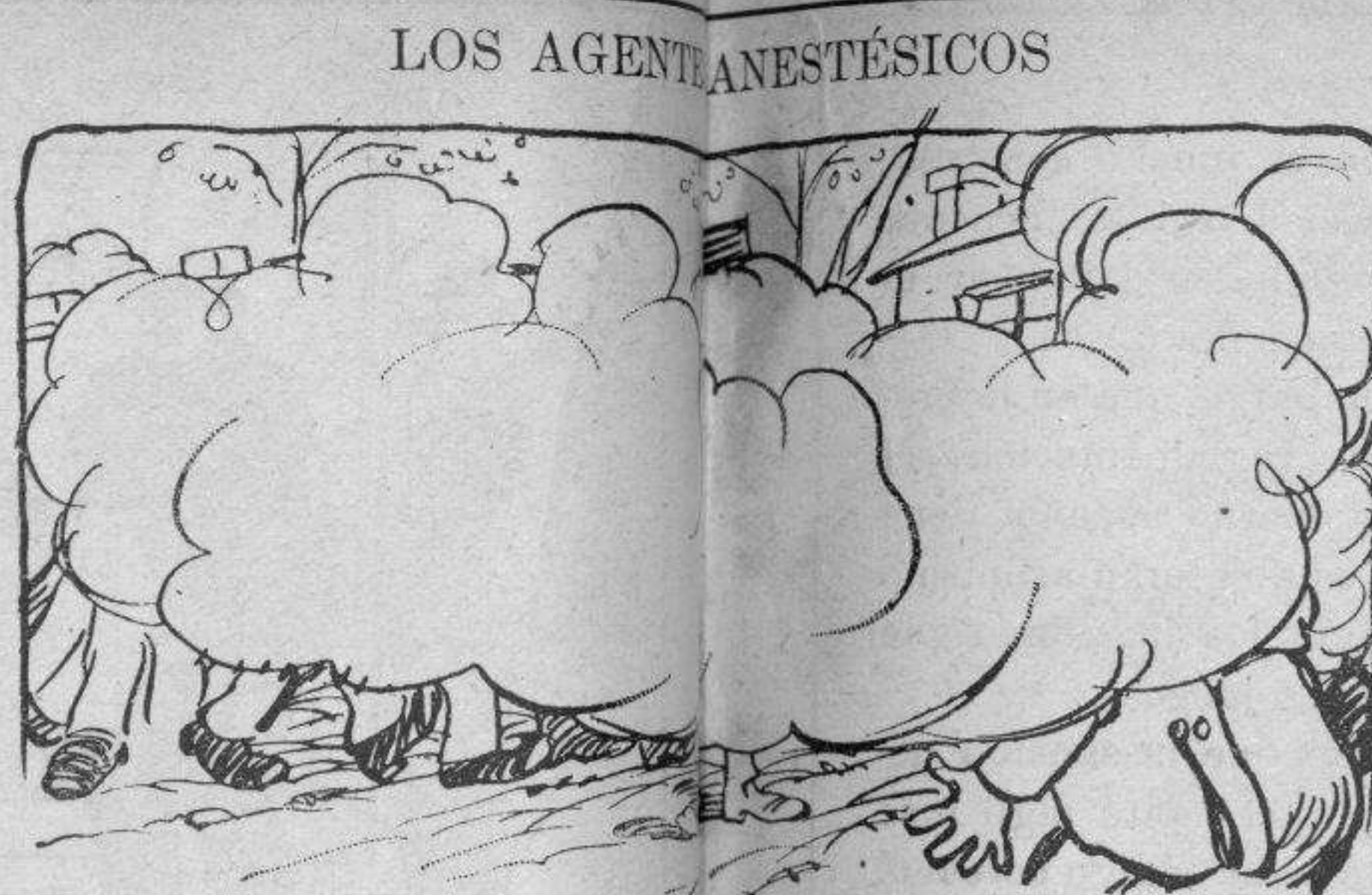
Lo que ustedes oyen; pero hay que advertir que el agua de mar no produce el efecto apetecido empleada como bebida, y prueba es de ello que son muchísimos



En lo sucesivo, gracias al ingenioso procedimiento del jefe de policía de París, la brigada de agentes anestésicos podrá capturar a los bandoleros recalcitrantes, sin dinamita...



CONFIDENCIA AL BEY (De Le Rire, de París)
— Al menos usted tiene un uniforme de jefe de Estado.



... con la introducción, dentro de estugios, de gases deletéreos...



LAS NOTAS DE VASCELLOS (Del Heraldo de Madrid)
El guardia de policía urbana: — ¡Basta de murga!



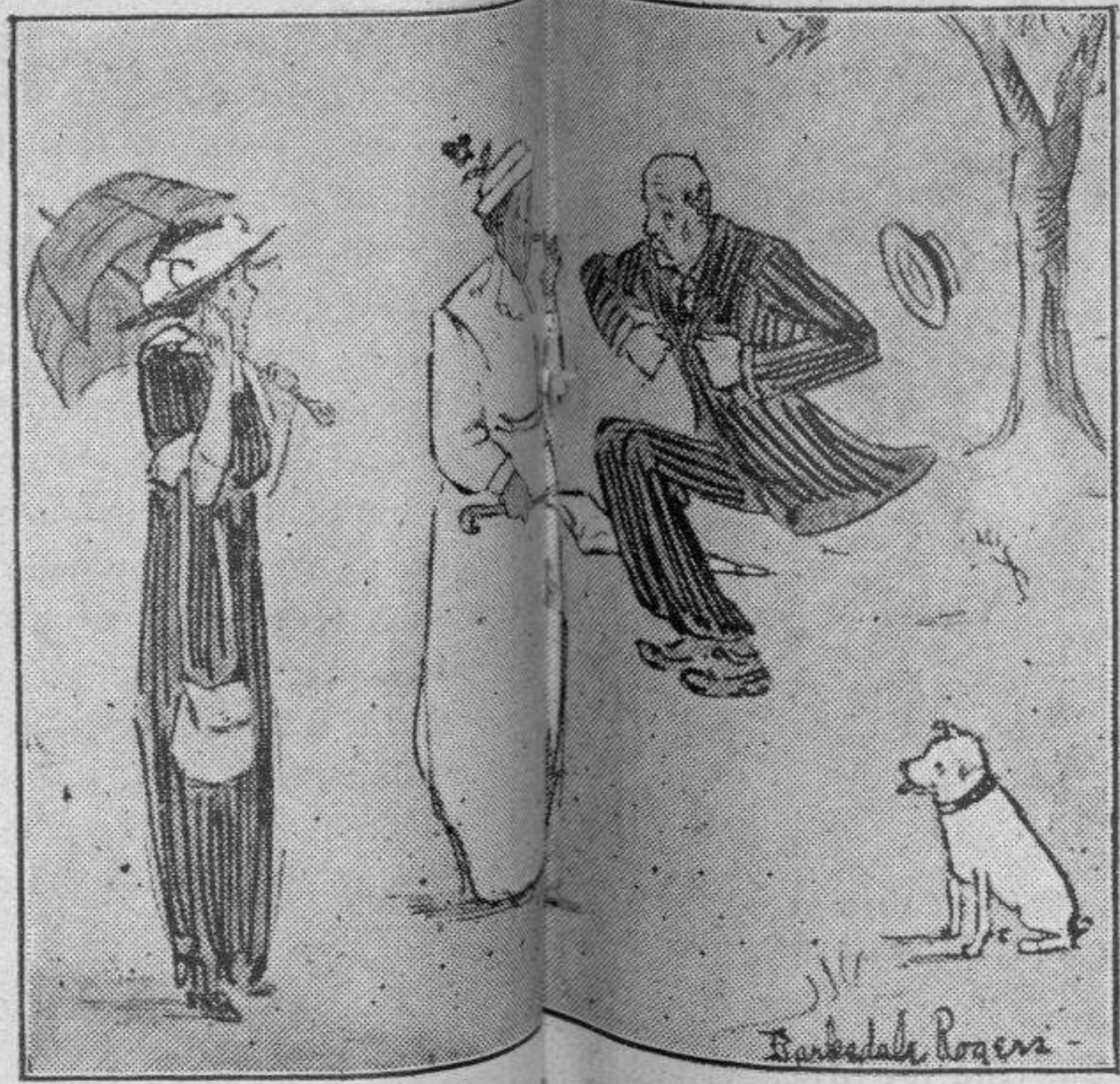
... de efecto segurísimo y eficaz.

(De Le Sourire, de París)

¿EL PERRO O EL MARIDO?

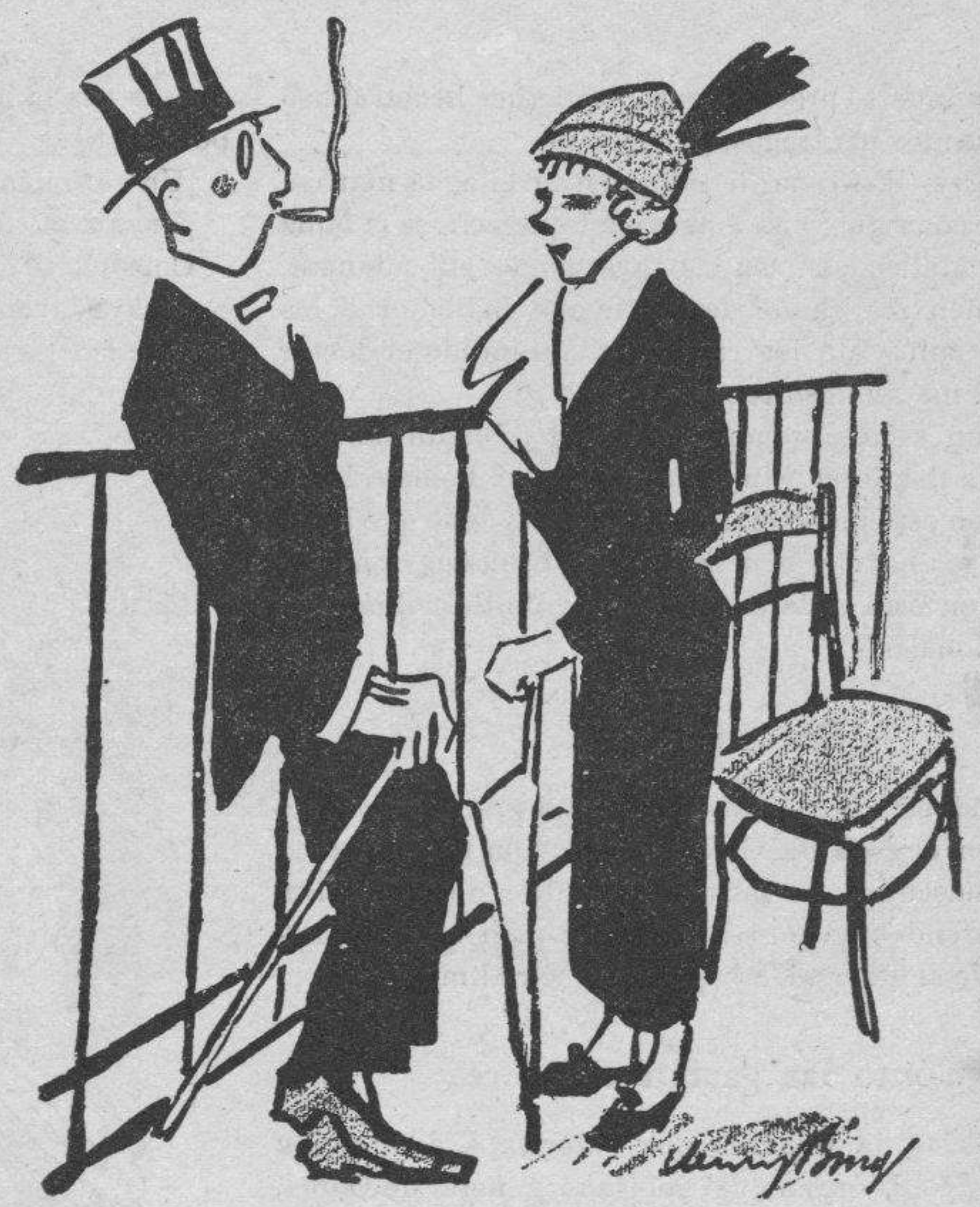


La señora. — Sí, amiga mía, lo tengo muy bien amaestrado. Siempre me obedece. ¡Arriba, eh, arriba!



— ¡Oh!

(Del Puch, de New-York)



— No hay ninguna bailarina como yo. Con una pierna bailo como Beethoven y con la otra como Strauss.

(Del Jugend, de Munich)



— ¿Qué gran personaje o qué príncipe es este que viaja?
 — ¡Oh, nada de esto! Es un tío muy rico, al que van a despedir sus parientes.
 (Del *Meggendorfer-Blatter*, de Munich)

los que han muerto precisamente por haber hecho abuso de la misma: los náufragos, por ejemplo.

No, señores: la forma de administrar el agua marina, si se desea conseguir una longevidad que eclipse la fama del propio Matusalem, son las inyecciones subcutáneas, lo cual vienen realizando desde tiempo inmemorial los simpáticos zulús, de los cuales ha aprendido el doctor Quindón el maravilloso procedimiento.

Eso, como se comprenderá, disminuye algún tanto la importancia del descubrimiento, porque si hemos de *jer-ingarnos*, en esta pícara vida, todavía más de lo que lo estamos, tal vez no merezca la pena de prolongar nuestra existencia en este valle de lágrimas y de descubrimientos sensacionales.

Se comprende

Según una estadística que publica un gran rotativo de Londres, en el país de Gales la población femenina supera a la masculina en más de un millón de *individuas*.

Se comprende que así sea, considerando que son tantos los *ingleses* que andan esparcidos por el mundo.

Cómo las gastan en Corea

Por noticias de Londres nos enteramos de que *La Presse*, de Seoul, órgano del gobierno general de Corea, anuncia que cinco ex-ministros y algunos miembros respetabilísimos de la buena sociedad indígena han sufrido cincuenta azotes por el procedimiento de la caña de bambú, por su falta de moderación en el juego, ya que las puestas que hicieron llegaron a superar a 2,500 francos por *punto*.

Con franqueza hemos de confesar que la medida nos parece en extremo rigurosa, sobre todo para aquellos jugadores a los cuales la veleidosa fortuna no les fué pro-

picia, pues no es mucho consuelo, que digamos, eso de recibir cincuenta palos después de haber dejado en el tapete verde cincuenta duros.

Dicen, sin embargo, que en la proyectada ley de reglamentación del juego que el Gobierno español tiene en estudio se establecerán asimismo penalidades para los jugadores que se excedan en sus juegos.

Por de pronto que la sanción penal, en este punto, estará algo más dulcificada que la del código coreano.

Tal vez, en lugar de propinarse los palos con caña de bambú, se administrarán con caña... de azúcar.

Pronto lo sabremos.

Naturalmente

Telegrafían de Pucken que al aviador Belat le han robado su aeroplano con fractura de *hangar*.

Reproducimos la noticia sólo para

que se vea la insubstancialidad de ciertas informaciones periodísticas.

¡Un aeroplano que *voló!*

¡Vaya una cosa rara!

Consuélese Belat considerando que mejor es para sí que haya levantado su vuelo con fractura de *hangar* que no con fractura de piernas.



— Mi querido doctor: debe haber cobrado usted una buena cuenta de aquella señora a cuyo hijo le rompieron la cabeza.

— No puedo quejarme.

— Pues acuérdesese usted que fué mi hijo quién se la rompió.

(Del *Jugend*, de Munich)



— La verdad es que, si eres médico, no puedes tener clientela hasta que te cases, y que no puedes casarte hasta tener una clientela.

(Del *Lustige Blätter*, de Berlín)

CHASCARRILLOS

El sereno. — Señor Alcalde: esta noche he visto brillar una luz en el cementerio.

El alcalde. — Deberías estar algo bebido.

El sereno. — En tal caso hubiera visto dos.

* * *

Hablábase de la decadencia de un famoso cantante, y decía uno.

— ¡Qué cosa tan terrible para un cantante cuando nota que va perdiendo la voz!

A lo cual replicó otro:

— Mucho más terrible ha de ser cuando no lo nota.

* * *

Un soldado andaluz mató de un bayonetazo a un perro que había querido morderle. Citado por el dueño ante el coronel, le preguntó éste:

— ¿Por qué le pegaste con la bayoneta y no con la culata?



— ¿Y no me da usted nada para beber?..
— Ya le mandaré a usted un vaso.

— Mi coronel, — respondió el andaluz — porque el perro quiso morderme con la boca y no con el rabo.

— ¿Por qué lloras, Juanito?
— Es que me han dado un cigarro...
— ¡Ah, ya! Te lo has fumado y te ha hecho daño.
— No es eso; es que no tengo fósforos para encenderlo.

ENTRE AMIGAS

— Cuando éramos novios, mi marido me traía siempre las primeras violetas, porque sabía que me gustaban.

AVISO

A partir del número 21, nuestro semanario aparecerá los jueves de cada semana en lugar del sábado, como ha venido efectuándolo hasta ahora, y así seguirá haciéndolo en lo sucesivo, es decir, que desde dicha fecha quedará definitivamente cambiado el día de salida, tal como venimos anunciando ya desde números anteriores.

— Y ahora trae siempre los primeros espárragos, porque le gustan a él, ¿no es eso?

ENTRE MARIDO Y MUJER

— Dime, Carmela: si yo me muriese, ¿me llorarías?

— ¡Si te lloraría! ¡Ya lo creo! Ya sabes que a mi cualquier cosa me hace llorar.

Se murmura, en la Peña, de un pintor, más famoso por su pereza que por su talento, y dice uno de los presentes:

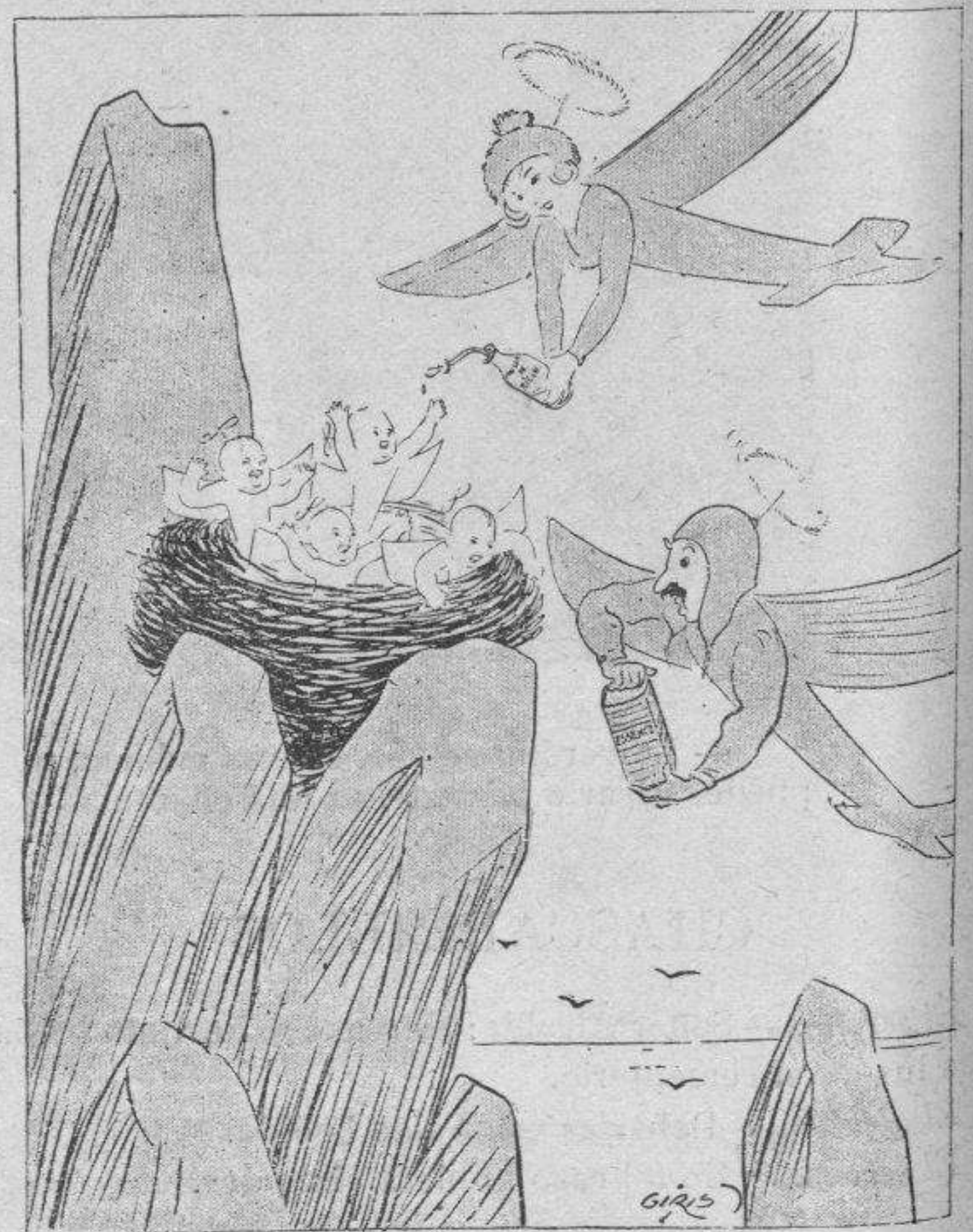
— Es tan perezoso, que tan sólo hace paisajes de invierno, por no tomarse el trabajo de poner las hojas en los árboles.

ANTE EL TRIBUNAL

El juez le dice a un testigo:

— El acusado le amenazó a usted con un acero de casi un metro de largo. Y diga usted: ¿entonces, cuál era esa arma tan terrible?

— Una aguja de sombrero, señor juez.

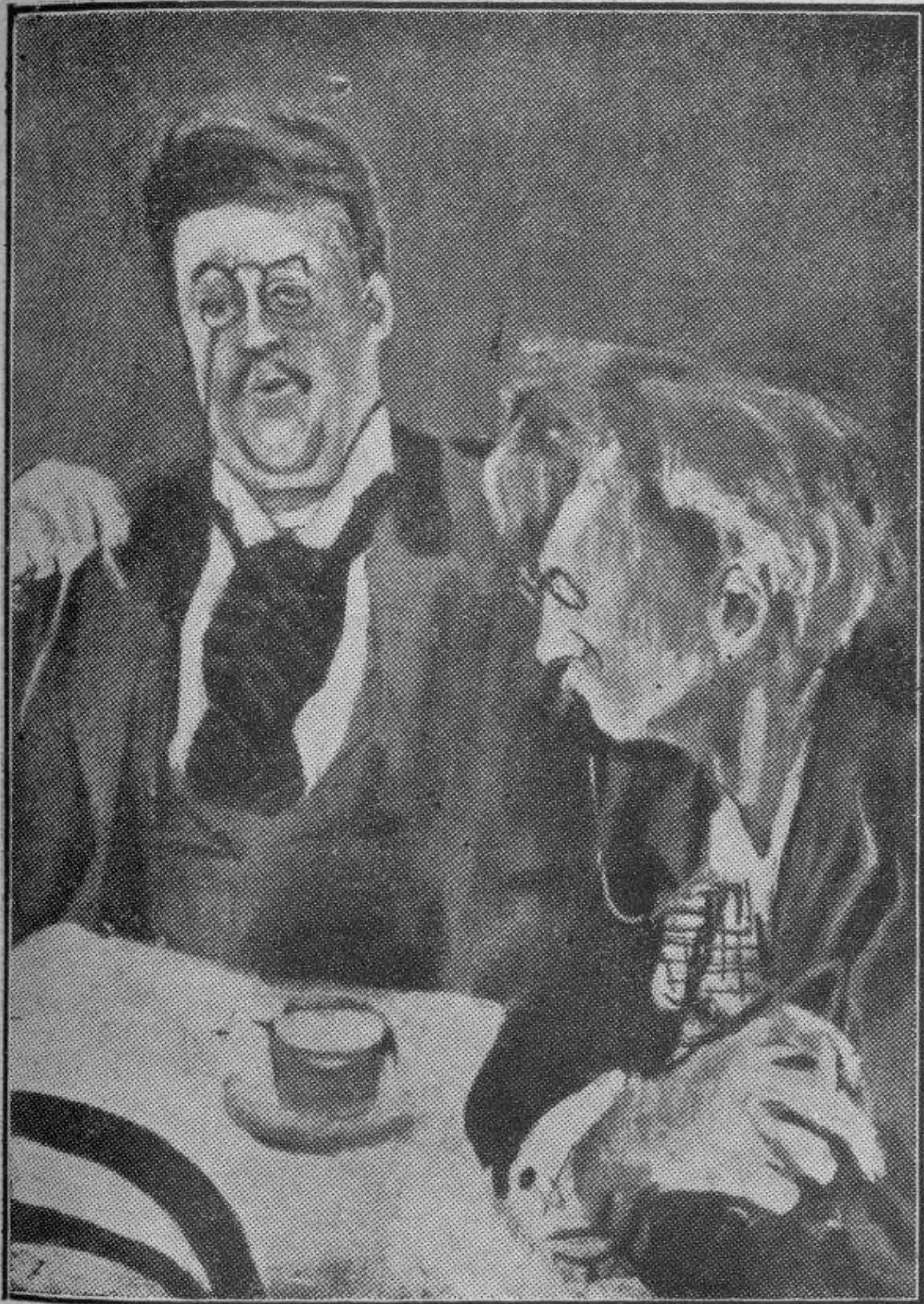


EL PORVENIR

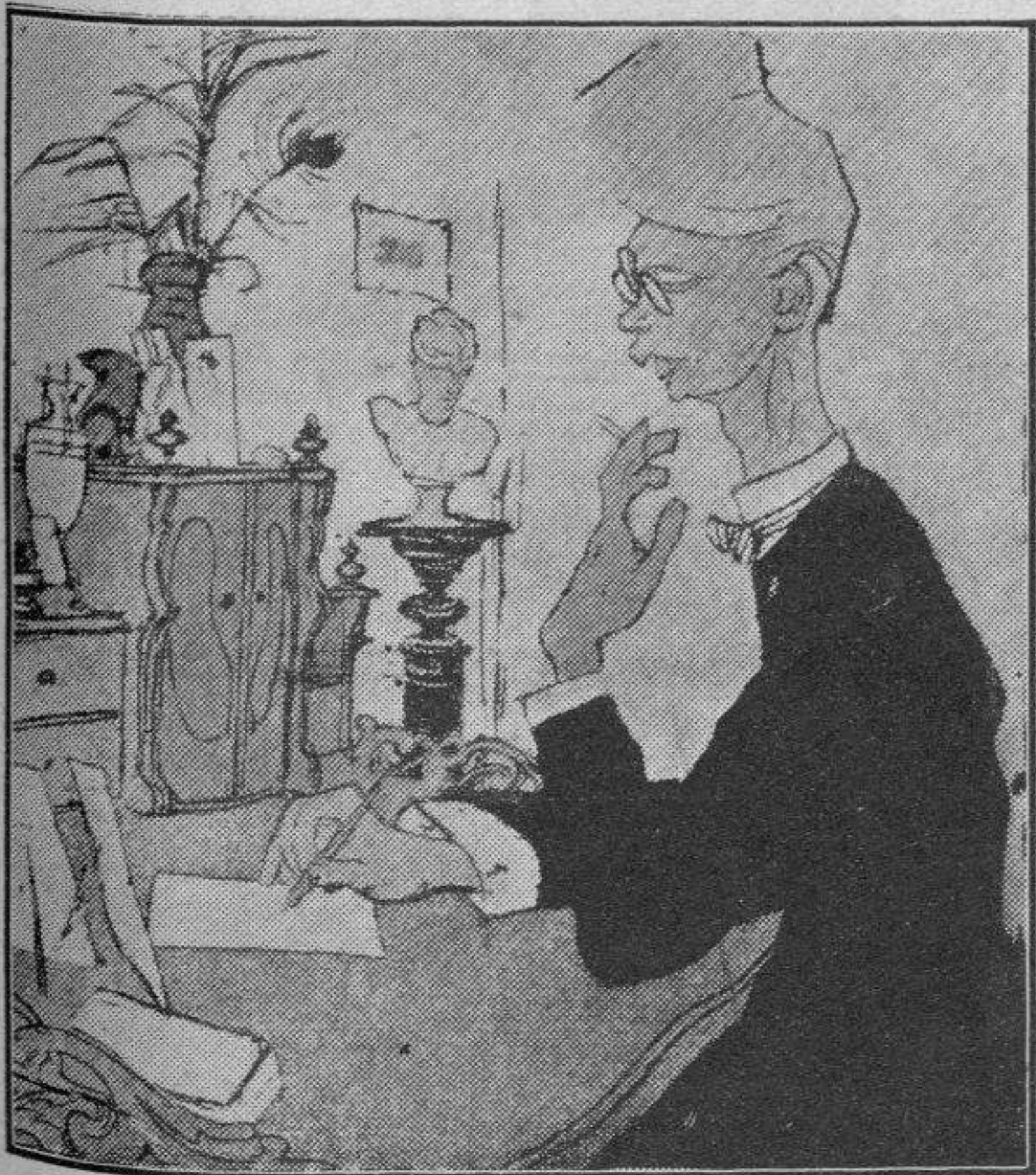
Un nido de aviadores.



LOS PRÍNCIPES DEL HUMOR. — R. Wilte (Alemania)



— Para mi sinfonía en *do menor*, el público tiene que sentir la ilusión de una dama pálida que se pasa la mano, cubierta con un guante lila, por la cabellera.



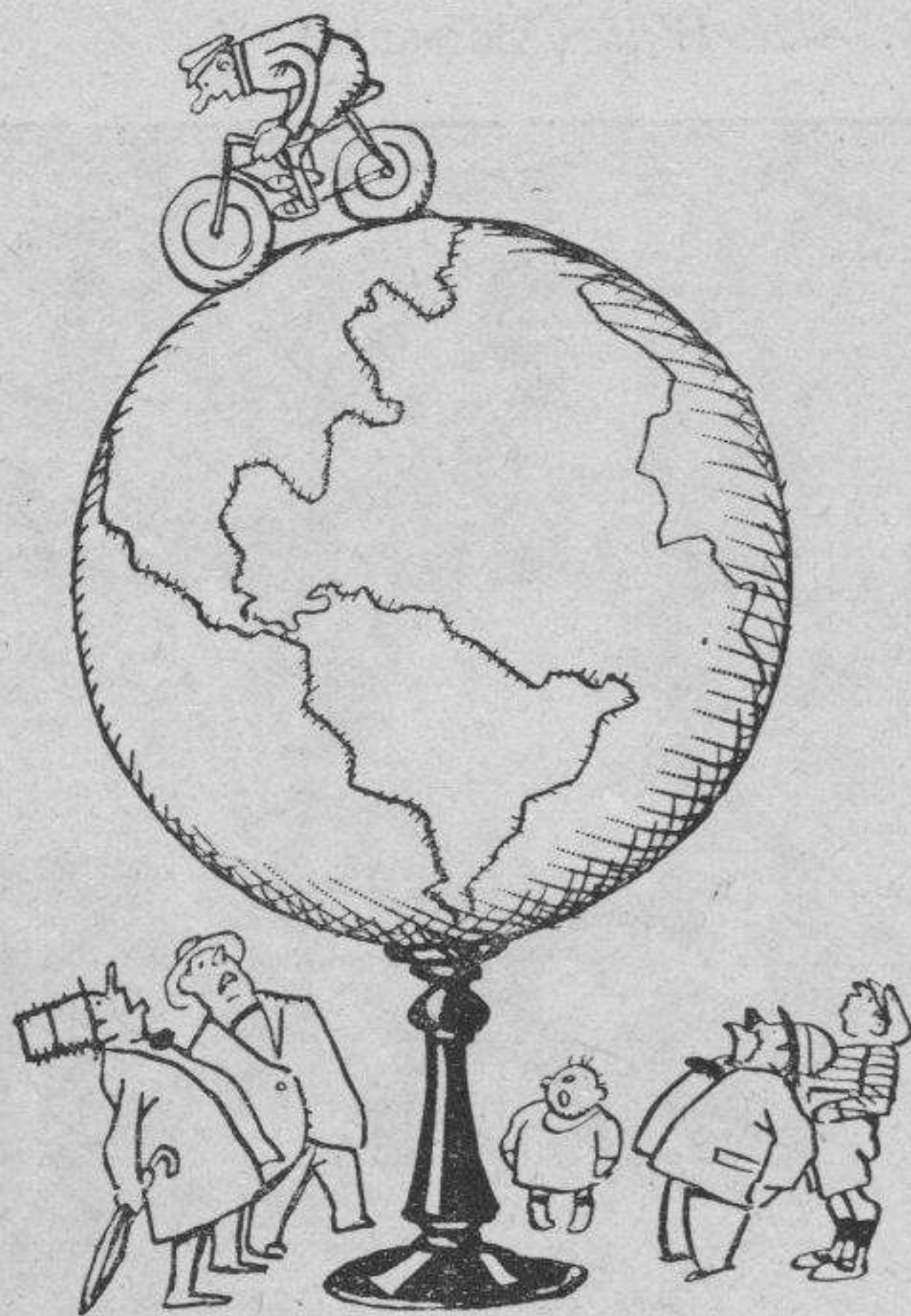
— Para animarme a trabajar siempre me refiero como hizo la fortuna su padre, pero no me dice nunca a *cuanto* sube ésta.



— Es un genio para la música, pero todavía tiene que pedir permiso para hacer pi-pí.

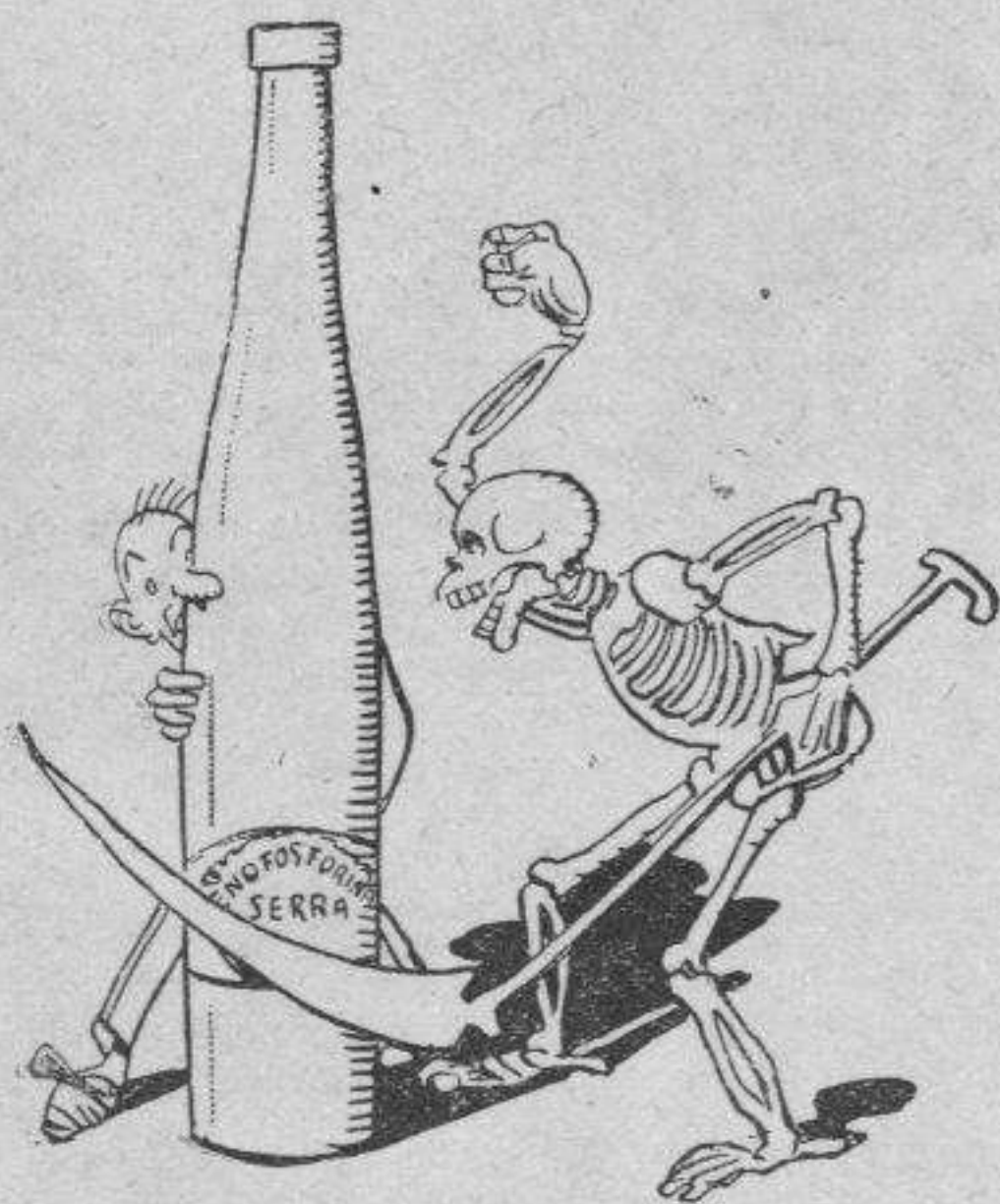


— El chico de D. Pablo le estoy viendo en un manicomio.
— ¡Atízal! ¿Por qué?
— Pues porque va a perder el juicio.



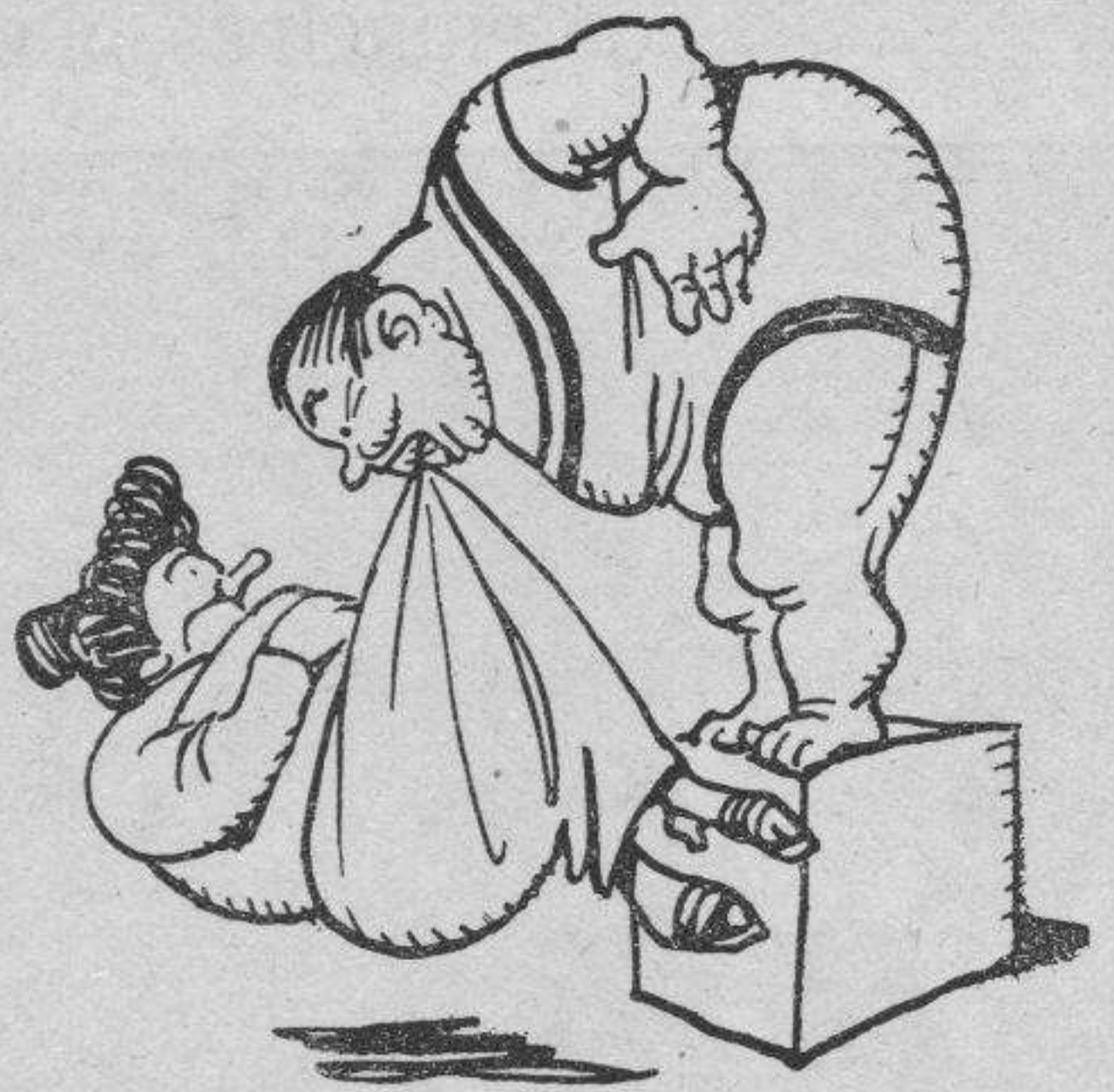
Ha dado la vuelta al mundo,
en una hora cabal,
en máquina marca **Svelte**,
que no conoce rival.

**VALLET Y Fiol, S. en C. : : Caspe, 40
BARCELONA**



— Ven aquí, pillo, tunante,
que yo te pueda coger.
— Detrás de esta gran botella,
ya nada puedo temer.

**ENOFOSFORINA SERRA
PELAYO, 9 * BARCELONA**



Tiene este señor en los dientes
una fuerza colosal.
Es que los lava con **Higea**,
dentífrico sin rival.

Boca sana y dientes blancos



— Pocas bromas conmigo, señor mío.
Yo soy un hombre honrado. El Jurado
me ha absuelto ya cuatro veces.

(Del *Jugend*, de Munich)

== MUNDIAL HUMOR ==

Número corriente 10 céntimos
Números atrasados 20 »

SUBSCRIPCIÓN

España. 6 pesetas año
Extranjero 8 francos »
Pagaderos por anualidades anticipadas



REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Mallorca, 192 :: BARCELONA



Grandes talleres de Grabado

DE LA CASA

BAGUÑÁ Y CORNET

Los más perfectos,
rápidos y modernos



Los únicos en España que
graban a máquina por me-
dio de las eléctricas de imán
cáustico de Berlín



Una máquina de grabar

Mallorca, 192 : BARCELONA : Teléfono 7452



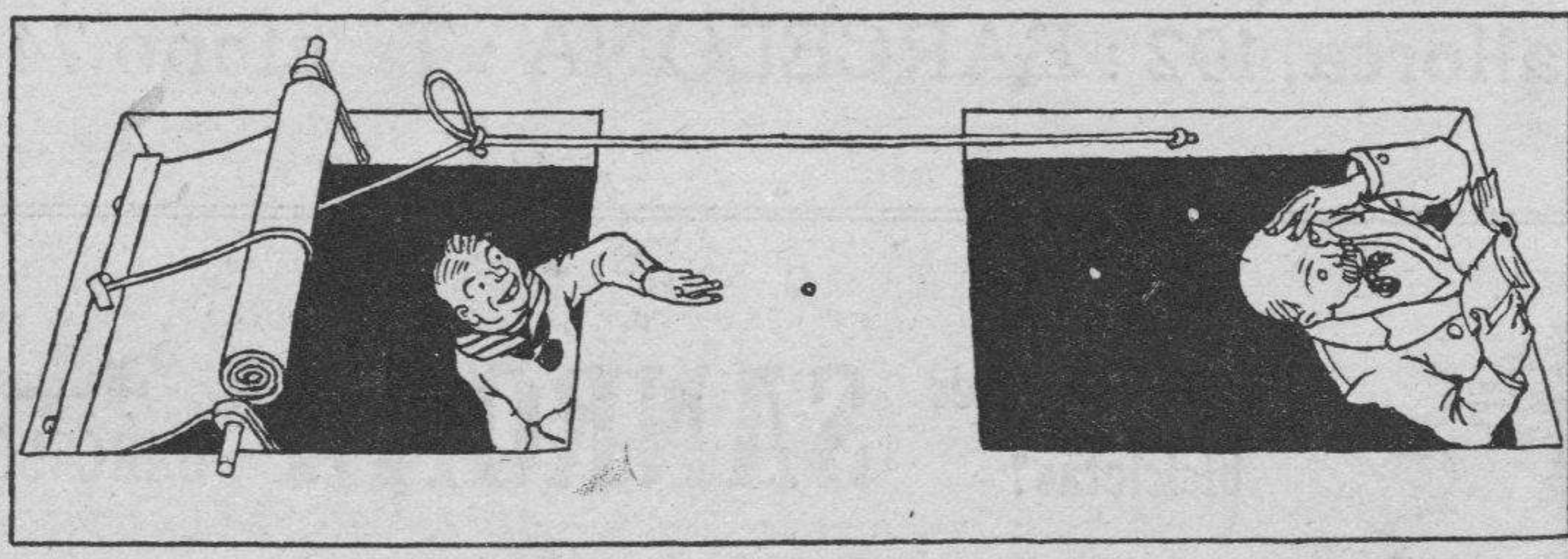
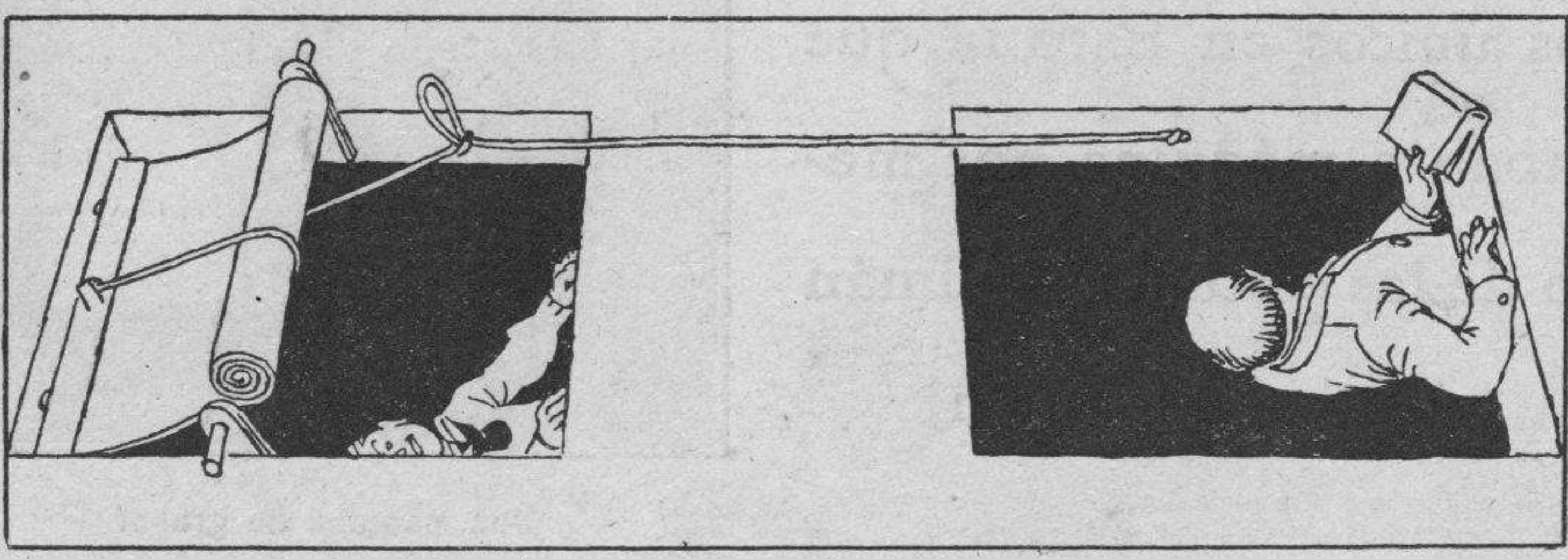
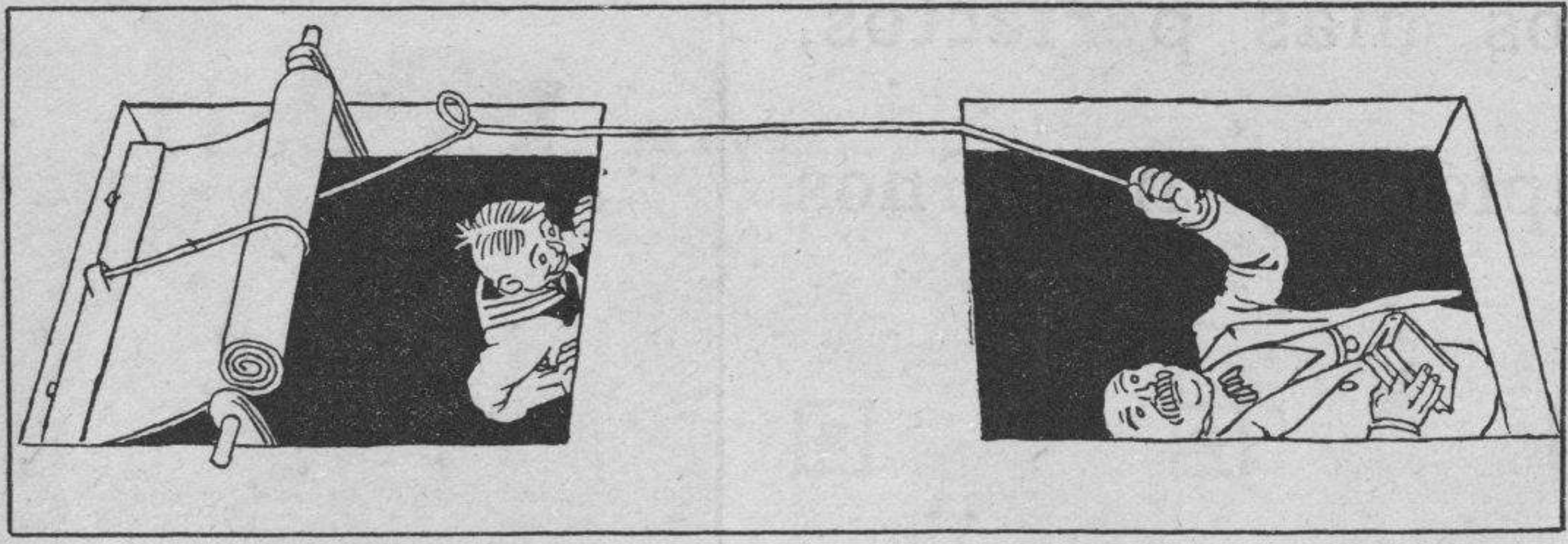
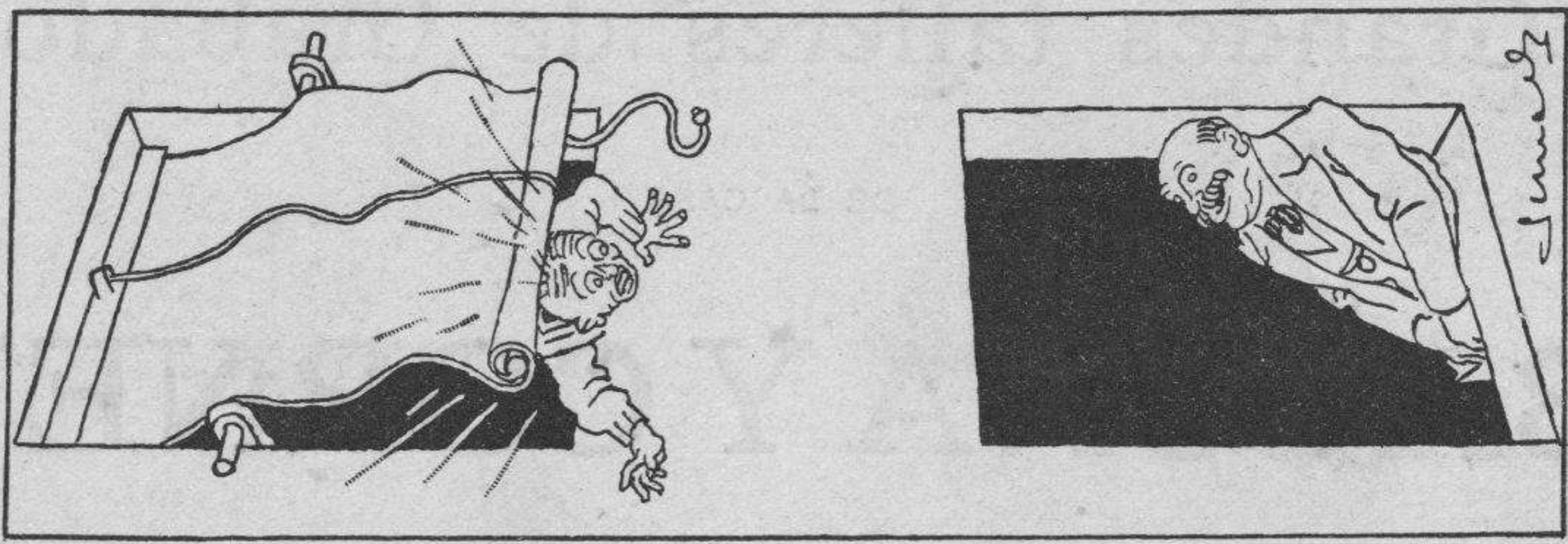
¿Las mejores
bicicletas?

SANROMÁ

Balmes, 62
BARCELONA



TRA VIESO ESCARMENTADO. — Historieta muda



MUNDIAL HUMOR